

Suiza venció sin despeinarse a Argelia en el Mundial 2026 y avanzó a octavos con autoridad

Suiza superó 2-0 a Argelia en el BC Place y se metió en los octavos de final del Mundial 2026. Breel Embolo abrió el marcador tras una gran jugada de Johan Manzambi y Dan Ndoye liquidó el partido apenas iniciado el segundo tiempo. La Nati manejó el trámite con oficio, llegó a siete partidos sin perder y consiguió por primera vez tres victorias consecutivas en una Copa del Mundo.

Suiza venció sin despeinarse a Argelia en el Mundial 2026 y avanzó a octavos con una marca histórica

Suiza sigue firme en el Mundial 2026. El equipo dirigido por Murat Yakin derrotó 2-0 a Argelia en el BC Place y avanzó a los octavos de final con una actuación seria, eficaz y madura. No necesitó brillar durante los 90 minutos ni someter a su rival con una posesión abrumadora: le alcanzó con golpear en los momentos justos, sostener el orden defensivo y administrar la ventaja con una tranquilidad propia de los equipos que saben competir.

Breel Embolo abrió el marcador a los 10 minutos tras una gran acción individual de Johan Manzambi, uno de los nombres propios de este Mundial para la Nati. Apenas comenzado el

segundo tiempo, Dan Ndoye aprovechó un mal despeje de la defensa argelina y colocó el 2-0 con un remate ajustado al palo. Desde ese momento, Suiza manejó el partido sin sobresaltos y dejó a Argelia sin margen de reacción.

La victoria tuvo peso deportivo e histórico. Suiza llegó a siete partidos sin perder y, por primera vez en su historia, encadenó tres triunfos consecutivos en una Copa del Mundo. El equipo europeo, que había terminado primero en el Grupo B con 7 puntos, confirmó que no fue casualidad su buena fase inicial y que tiene argumentos para pensar en un Mundial largo.

Suiza vs Argelia: una victoria cómoda y con autoridad

El 2-0 reflejó una superioridad que no siempre se expresó en el dominio de la pelota, pero sí en la lectura del partido. Argelia tuvo más posesión, con 55,4% contra 44,6% de Suiza, pero nunca logró transformar ese control en peligro sostenido. La Nati, en cambio, fue mucho más directa, práctica y precisa en las áreas.

Suiza remató 11 veces contra 8 de Argelia, tuvo 4 córners contra 2 y volvió a mostrar una característica que la viene acompañando durante el torneo: sabe competir desde distintos registros. Puede dominar con balón, puede esperar, puede acelerar en transición y puede cerrar partidos desde el orden.

El equipo de Murat Yakin se adelantó temprano y luego jugó con el reloj, los espacios y la desesperación del rival. Argelia necesitaba reaccionar, pero chocó contra una defensa bien parada, un Gregor Kobel seguro y un Denis Zakaria determinante en los duelos y en los cierres.

Breel Embolo abrió el camino en la primera llegada suiza

El partido comenzó con una situación clara para Argelia. Houssem Aouar tuvo una oportunidad prometedora dentro del área, pero su remate se fue muy desviado. Esa chance desperdiciada terminó siendo un punto de quiebre temprano: Argelia no pegó primero y Suiza no perdonó.

A los 10 minutos, la Nati encontró el 1-0 en su primer disparo del partido. Johan Manzambi aceleró con potencia y talento hasta la línea de fondo, desbordó a la defensa argelina y asistió con inteligencia al área chica. Allí apareció Breel Embolo, con olfato de centrodelantero, para empujar la pelota a la red y marcar su segundo gol en el torneo.

El gol mostró dos virtudes centrales de Suiza. Por un lado, la explosión de Manzambi, que volvió a ser decisivo en un partido importante. Por otro, la presencia de Embolo, un delantero que no necesita muchas oportunidades para lastimar. En un cruce eliminatorio, esa eficacia vale oro.

Johan Manzambi volvió a ser el desequilibrio de Suiza

Johan Manzambi sigue confirmando que es una de las apariciones más importantes de Suiza en el Mundial 2026. Después de haber sido clave en la goleada ante Bosnia, volvió a intervenir de manera decisiva frente a Argelia.

Su jugada en el primer gol fue una muestra de talento, potencia y lectura. Recibió, aceleró, ganó la línea de fondo y eligió bien el pase. No buscó una acción individual forzada ni un remate desde un ángulo incómodo: levantó la cabeza y encontró a Embolo en posición de gol.

Cada vez que Manzambi condujo, Argelia sufrió. Su capacidad

para romper líneas, encarar y cambiar el ritmo le dio a Suiza una herramienta ofensiva fundamental. En un partido que no tuvo demasiadas ocasiones claras, su desequilibrio fue diferencial.

La proyección de Manzambi en el Mundial 2026

Manzambi llegó al torneo como uno de los jugadores jóvenes a seguir dentro del plantel suizo. Nacido en Ginebra y formado como un futbolista versátil, puede ocupar distintos roles en ataque y mediocampo. Esa flexibilidad lo convierte en una pieza muy valiosa para Murat Yakin.

Su Mundial ya tiene momentos fuertes: doblete ante Bosnia, asistencia ante Argelia y una influencia creciente en el funcionamiento ofensivo de la Nati. Si mantiene este nivel, puede convertirse en una de las grandes revelaciones del torneo y en un nombre buscado por varios clubes importantes de Europa.

Dan Ndoye liquidó el partido apenas comenzó el segundo tiempo

La segunda parte no pudo empezar mejor para Suiza. Apenas se reanudó el juego, un mal despeje de la defensa argelina dejó a Dan Ndoye con la pelota a unos 15 metros del arco. El atacante controló y definió con precisión, colocando el balón ajustado al palo para firmar el 2-0.

El gol golpeó de lleno a Argelia. Si el 1-0 ya había cambiado el desarrollo, el segundo tanto terminó de marcar el rumbo del encuentro. Argelia quedó obligada a arriesgar más, pero Suiza no se desordenó. Al contrario: con la ventaja ampliada, manejó el partido con serenidad y estuvo más cerca de aumentar la diferencia que de sufrir un descuento.

Ndoye no había participado tanto como Manzambi o Embolo, pero apareció en el momento justo. Su definición fue propia de un futbolista con confianza: control limpio, remate cruzado y ejecución precisa.

Denis Zakaria, seguridad y equilibrio en la estructura suiza

Aunque el podio ofensivo se lo llevaron Manzambi, Embolo y Ndoye, el jugador Flashscore del partido fue Denis Zakaria. Su actuación explicó buena parte de la comodidad con la que Suiza terminó ganando.

Zakaria aportó físico, lectura, recuperación y presencia en zonas clave. Además, protagonizó un cierre salvador ante Riyad Mahrez, una acción que pudo haber cambiado el ánimo del partido si Argelia encontraba el descuento.

En un equipo con figuras ofensivas en crecimiento, Zakaria representa equilibrio. Es el tipo de jugador que sostiene la estructura, corrige desajustes y permite que el resto ataque con mayor libertad. En partidos de eliminación directa, ese trabajo muchas veces marca diferencias silenciosas.

Gregor Kobel transmitió seguridad cuando Argelia se acercó

Argelia no generó una gran cantidad de situaciones claras, pero cuando logró aproximarse, Gregor Kobel respondió con solvencia. En el primer tiempo controló sin problemas un remate de Fares Chaibi y mantuvo la calma en los momentos en los que los Fennecs intentaron reaccionar.

El arquero suizo no tuvo una noche de atajadas espectaculares, pero sí de concentración. En partidos donde el equipo gana relativamente cómodo, la exigencia para el arquero suele estar

en no desconectarse. Kobel respondió bien y volvió a ser una garantía para la última línea.

Argelia pagó caro la falta de eficacia

Argelia tuvo momentos de posesión y algunos pasajes en los que intentó hacerse dueña del ritmo, pero le faltó claridad en los metros finales. La ocasión inicial de Housseem Aouar pudo cambiar el partido. También Ibrahim Maza tuvo una buena oportunidad antes del descanso, pero remató desviado por falta de calma.

Ese fue uno de los grandes problemas del equipo africano: cuando llegó, no definió bien. Y ante una selección como Suiza, que suele castigar los errores rivales, cada ocasión desperdiciada pesa el doble.

Argelia terminó con 8 remates, 2 córners y 55,4% de posesión, pero no logró incomodar de manera constante a Kobel. Su aventura mundialista terminó en esta instancia y ahora deberá enfocarse en las eliminatorias para la Copa Africana de Naciones.

Estadísticas de Suiza vs Argelia por el Mundial 2026

Estadística	Suiza	Argelia
Resultado	2	0
Remates	11	8
Posesión	44,6%	55,4%
Saques de esquina	4	2
Faltas	10	12
Fueras de juego	0	2

Más remates	—	Ibrahim Maza: 3
Más intervenciones	—	Aïssa Mandi: 91
Pases en el último tercio	—	Ibrahim Maza: 17
Más pases	—	Ramy Bensebaini: 82
Más ocasiones creadas	—	Rafik Belghali: 2
Más intercepciones	Denis Zakaria: 4	—
Más faltas	Ricardo Rodríguez: 3	—

Las estadísticas muestran una particularidad: Argelia tuvo más pelota y varios registros individuales destacados en volumen, pero Suiza fue mucho más contundente. La Nati convirtió en momentos clave, defendió con firmeza y gestionó el resultado con autoridad.

Las claves de la victoria de Suiza ante Argelia

Suiza golpeó al inicio de cada tiempo

El equipo europeo fue letal en los momentos psicológicos del partido. Marcó a los 10 minutos del primer tiempo y volvió a convertir en el primer minuto del complemento. Dos golpes que dejaron a Argelia siempre corriendo desde atrás.

Manzambi volvió a cambiar el partido

La jugada del primer gol nació de su desequilibrio. Su conducción, velocidad y decisión rompieron una defensa argelina que hasta ese momento no había sufrido demasiado.

Embolo confirmó su peso ofensivo

El delantero volvió a convertir y demostró su importancia como referencia. Su capacidad para atacar el área y aparecer en

zona de definición sigue siendo vital para Suiza.

Ndoye sentenció con precisión

El segundo gol terminó de apagar cualquier reacción argelina. Ndoye aprovechó el error defensivo y definió con calidad.

La defensa suiza fue un reloj

Kobel, Zakaria y toda la estructura defensiva respondieron con seguridad. Argelia tuvo posesión, pero pocas veces encontró ventajas reales.

Contexto del Mundial 2026: Suiza confirma su crecimiento

Suiza llegó al Mundial 2026 con expectativas altas. Venía de ganar su grupo de clasificación europea y de sostener una base competitiva con futbolistas experimentados como Granit Xhaka, Manuel Akanji, Ricardo Rodríguez, Breel Embolo y Gregor Kobel, además de jóvenes en crecimiento como Dan Ndoye, Fabian Rieder y Johan Manzambi.

En la fase de grupos, la Nati comenzó con un empate 1-1 ante Qatar, en un partido que dominó pero no pudo cerrar. Luego reaccionó con una goleada 4-1 ante Bosnia y Herzegovina, impulsada por una ráfaga de Manzambi. Finalmente, cerró la zona como líder con 7 puntos tras vencer 2-1 a Canadá.

El triunfo ante Argelia confirma que Suiza no solo compite bien en fase de grupos, sino que también puede resolver partidos de eliminación directa con oficio. Ese detalle es clave para un seleccionado que históricamente ha tenido dificultades para superar barreras importantes en los Mundiales.

El antecedente histórico de Suiza en Mundiales

Suiza es una selección con tradición mundialista, pero con una deuda en instancias decisivas. Su mejor actuación fue en 1954, cuando alcanzó los cuartos de final como local. Desde entonces, muchas de sus campañas terminaron en octavos de final.

En el Mundial 2026, el equipo de Murat Yakin busca cambiar esa tendencia. La victoria ante Argelia representa un paso fuerte, no solo por el pase de ronda, sino por la manera: sin dramatismo, sin sufrir en exceso y con jugadores decisivos en gran momento.

La Nati también sumó un dato histórico: por primera vez consiguió tres victorias consecutivas en una Copa del Mundo. Esa marca habla de continuidad, confianza y madurez competitiva.

Próximo rival: Colombia o Ghana en octavos

Con la victoria ante Argelia, Suiza espera ahora por Colombia o Ghana como próximo rival. Será una prueba de mayor exigencia, especialmente porque ambos posibles adversarios tienen potencia física, velocidad y recursos ofensivos para complicar.

La gran pregunta será cómo ajustará Murat Yakin su plan. Suiza tiene variantes para competir de distintas formas: puede apoyarse en Xhaka para controlar el juego, en Embolo para fijar centrales, en Ndoye para atacar espacios, en Manzambi para desequilibrar y en Zakaria para sostener el equilibrio defensivo.

Si mantiene la eficacia mostrada ante Argelia y corrige

algunos pasajes donde cedió demasiado la posesión, Suiza tendrá argumentos para pelear por un lugar entre los ocho mejores.

Análisis del hecho principal: Suiza ganó sin despeinarse

La frase “ganó sin despeinarse” encaja con el desarrollo del partido. Suiza no necesitó una actuación exuberante ni una goleada para mostrar superioridad. Fue práctica, ordenada y contundente. Marcó cuando debía marcar y defendió cuando debía defender.

El equipo de Yakin entendió que los partidos de eliminación directa no siempre se ganan desde el brillo. Muchas veces se ganan desde la gestión emocional, la eficacia y la capacidad de minimizar errores. Suiza hizo todo eso: golpeó temprano, amplió rápido, no se desordenó y dejó que el reloj jugara a su favor.

Argelia tuvo más posesión, pero Suiza tuvo más control real del partido. Esa diferencia conceptual explica el resultado.

Cierre periodístico

Suiza avanzó a octavos del Mundial 2026 con una victoria que confirma su crecimiento. No fue una noche de fuegos artificiales, pero sí una demostración de madurez competitiva. Embolo abrió la puerta, Ndoye la cerró y Manzambi volvió a dejar su sello como una de las revelaciones del torneo.

Argelia se va con la sensación de haber tenido momentos para competir, pero sin la contundencia necesaria para cambiar la historia. Suiza, en cambio, sigue adelante con paso firme, siete partidos invicta y una marca inédita de tres triunfos consecutivos en Mundiales.

La Nati ganó sin despeinarse. Y en una Copa del Mundo, cuando un equipo empieza a resolver partidos con esa naturalidad, conviene mirarlo con mucha atención.